

**ORDENAMIENTO TERRITORIAL, VIOLENCIA Y TERROR: Latifundio, narcotráfico y conflicto armado en los territorios de las minorías étnicas del Departamento del Cauca-Región Suroccidental de Colombia.**

**Por: Álvaro René Garcés Hidalgo:** Geógrafo, Consultor e Investigador Independiente.

**Móvil:** (57) 314-6332439

**Email:** [renegarces\\_76@hotmail.com](mailto:renegarces_76@hotmail.com)- [garceshidalgo.rene@gmail.com](mailto:garceshidalgo.rene@gmail.com)

**Resumen general**

La idea central de esta trabajo, parte de un ejercicio preliminar de investigación en torno al tema de la tenencia de la tierra y el latifundio en lo que respecta a los territorios habitados por minorías étnicas en el Departamento del Cauca en el Suroccidente de Colombia, posteriormente se vincularon otros dos aspectos relacionados con “*otras formas de tenencia de la tierra*”, asociadas al control y el dominio geo-estratégico de los territorios por parte de los grupos armados y los narcotraficantes. Lo anterior, debido a la imperante necesidad de develar e interpretar un poco las dinámicas que actualmente afrontan los espacios geográficos denominados por la constitución colombiana “territorios de minorías étnicas”. Parte del ejercicio anteriormente nombrado, se nutre de algunas experiencias que en torno al tema del Ordenamiento Territorial y Ambiental se han venido desarrollando con algunas comunidades indígenas, campesinas y Afrodescendientes del Departamento del Cauca en el sur de Colombia, en lo que respecta al acompañamiento, construcción y formulación de sus “*planes de vida*”, como herramienta propia de planificación de sus territorios; acciones que además, representan una estrategia de defensa y protección de sus Derechos Humanos y Derechos Fundamentales como minorías étnicas y a su vez condensan sus experiencias de resistencia y lucha en contra los incesantes ataques, atropellos e invasiones de los grupos armados, los narcotraficantes los latifundistas, las multinacionales y el Estado.

En ese sentido, y en primer lugar se presenta un análisis de la disposición histórico-espacial de estas comunidades para posteriormente confrontarlo con la ubicación actual de las mismas; agregando además el histórico de los tres aspectos considerados como el ítem central del problema a develar: narcotráfico, conflicto armado y latifundio. Como segundo elemento de estudio, se presentan algunos ejemplos puntuales que en torno al tema existen en diversos

documentos y/o medios de comunicación, sin olvidar por supuesto, que igualmente existen versiones no oficiales que se refieren a esta misma dinámica; explicaciones que puntualmente parten de las consideraciones que las propias comunidades han sugerido y propuesto para los lineamientos de este trabajo. Vale mencionar que la mayor parte del trabajo hizo énfasis en recuperar la memoria histórica de fenómenos como la violencia asociada al narcotráfico, el conflicto armado, la desterritorialización y la negación de los Derechos Culturales de los pueblos indígenas y las minorías étnicas, atropellos a la que han sido sometidos muchos de estos grupos desde la llegada misma de los españoles. Para ese fin se emplearon herramientas metodológicas de alta participación como la Cartografía Social (poligrafía social), los Talleres de Identidad Cultural, las entrevistas, la tradición oral y las memorias visuales que reposan en los archivos históricos oficiales y no oficiales.

El tercer elemento, hace referencia a la influencia de los actores que hacen parte de este juego geopolítico, los cuales desde las últimas décadas, han sentado un precedente propio sobre los territorios de las minorías étnicas del Sur de Colombia. En ese sentido, se hace posible atreverse a mencionar que en los territorios donde habitan estas personas, existe una política de Ordenamiento Territorial y Ambiental asociada principalmente al terror, el desplazamiento, muerte y aniquilación física o cultural de aquellas personas que no comulgan con las ideologías del discurso hegemónico (occidental), en este caso, impulsado por la grandes multinacionales, el Estado y quienes ostentan el poder sobre los medios de producción.

Para sustentar lo anterior, se tocarán temas puntuales como los atropellos a los Derechos Humanos de estos pueblos; situaciones que van desde la desterritorialización por parte de los grandes hacendados y propietarios del agro, empleando para tal acción ejércitos privados y fuerzas regulares e irregulares, con el fin de desocupar los valles fértiles de los ríos más representativos de la región; para así poder implementar una *“economía agroindustrial extensiva”* basada en los monocultivos de caña de azúcar y cacao, obteniendo con esto además, las condiciones idóneas para la entrega de concesiones a empresas nacionales e internacionales para la explotación de estos territorios, sus recursos del subsuelo, sus bosques, fauna y flora, en general su riquezas ambientales y por supuesto el aprovechamiento de la mano de obra barata de la población más pobre. En este trabajo, igualmente, se tendrán en cuenta algunos aspectos que se consideran relevantes para comprender el problema indígena, debido a que no solamente se trata de un asunto de tierras o de posesión de las mismas como

fundamentalmente lo ha venido considerando el Estado en su postura tecnócrata y homogenizante, sino que además implica toda una serie de elementos que ahondan aún más la problemática, si se tiene en cuenta que es sobre sus territorios ancestrales donde hoy día se desarrolla la lucha por el control militar y estratégico del escenario principal del conflicto armado colombiano.

Finalmente, se toca el punto que tiene que ver con el campesinado y su imposibilidad de acceso a las tierras que le permitan subsistir dignamente y producir, para así mejorar las condiciones de vida propia y de las personas que acceden a los frutos de su trabajo; todo porque la legislación colombiana no ha podido madurar aun la propuesta de ley que permite la creación de las condiciones adecuadas para implementar las zonas o áreas de reserva campesina, ejercicios aunque existentes en algunas partes de nuestro país, resultan aún precarios.

La razón fundamental para plantear este tema y su incidencia en el Sur de Colombia, radica en la importancia fundamental del proceso de resistencia que las organizaciones sociales de base de esta zona han venido desarrollando a lo largo de casi 70 años, razón por la cual se puede afirmar que esta región es una de las áreas geográficas de mayor importancia en términos políticos y de organización social en el país; de tal forma que estos procesos han ido configurando una reconstrucción territorial y geográfica bastante particular y en la actualidad se constituyen en el modelo de vanguardia de las reconfiguraciones socio espaciales y geopolíticas del contexto nacional.

## **La Región del Suroccidente Colombiano y el Departamento del Cauca**

### *Contexto histórico y territorial*

A manera de contextualización, inicialmente puede mencionarse, que esta es una de las regiones donde más se desarrolló el cuerpo embrionario de la revolución armada en Colombia, debido a que en esta zona se fundaron las células iniciales de muchas organizaciones guerrilleras, las cuales decidieron alzarse en armas a raíz de los atropellos que los conflictos partidistas de la década del 50s habían dejado a su paso, principalmente en los territorios de los pueblos indígenas y las áreas de ocupación campesina del sur del país. Razón por lo cual, se presentaron levantamientos de diversa índole y se estructuraron organizaciones

insurgentes que como las FARC en sus inicios, enfocaban y justificaban sus objetivos de lucha en torno a un problema eminentemente agrario. De esta forma organizaciones guerrilleras, como el M-19, El Ricardo Franco, el PRT y aun la misma guerrilla indígena de Quintín Lame no solo incorporaron indígenas, campesinos y negros a sus filas, sino que además fragmentaron los territorios de los mismos, fraguando luchas en contra algunas veces de los latifundistas , otras veces frente a las fuerzas del Estado o frente a los intereses de otras organizaciones armadas, y finalmente en contra de los mismo pueblos indígenas a los cuales en su momento también los convirtieron en sus enemigos.<sup>1</sup>

Posteriormente, otro factor que incidió en la crisis social y el modelado territorial de esta región se ve asociado principalmente al auge de la economía del narcotráfico que para la década de los 70s crecía de manera asombrosa en casi todas las regiones del país. No obstante, gran parte de la concentración de dicha actividad se dio principalmente en el Departamento del Cauca sobre todo en los municipios de la región que comprende las vertientes de las cordilleras central y occidental. Este segundo elemento, no solo geografizó el conflicto desde sus diferentes facetas, sino que agregó un aliciente más desde el punto de vista cultural, porque permeó los imaginarios colectivos de las comunidades e insertó un modelo de vida asociado al narcotráfico y al narcotraficante. En ese sentido, muchos campesinos abandonaron el tractor, el hacha y el azadón para cambiarlos por pistolas, revólveres, motocicletas, autos de lujo y cabarets. Se produjo entonces una ruptura sociológica de aquellas comunidades que veían en el campo su esencia e identidad como actores sociales.

Lo anterior creó además, las condiciones propicias para el inicio de una crisis ambiental generalizada, basada en la deforestación indiscriminada de bosques que hasta la época concentraban más del 80% de las especies endémicas de la zona, a cambio de implantar grandes extensiones de cultivos de uso ilícito, coca y marihuana principalmente. Asimismo, sembró los gérmenes para el nacimiento de nuevas facetas del conflicto y otras formas de ordenar el territorio, formas asociadas al narco latifundismo y el narco paramilitarismo. Estrategia, que obligó según muchos expertos a cambiar el accionar y el horizonte de las guerrillas de izquierda en su afán por equiparar fuerzas frente al enemigo. Este

---

<sup>1</sup> Al respecto puede mencionarse, que entre los diferentes grupos guerrilleros de la zona se disputaban, dominios territoriales e intereses sobre diferentes enclaves geoeconómicos, como la zonas de ganadería, y de alta producción agrícola. Lo anterior como estrategia de financiamiento de sus campañas militares.

comportamiento predominó por más de 20 años y las secuelas pueden observarse, en zonas donde aun la memoria colectiva de la gente se remite al viejo legado de la “época de la bonanza” como aquellos buenos tiempos que jamás volverán.

Hacia mediados de los años 90s, pese a que aun se conservan algunos elementos de las épocas pasadas, el territorio se convierte ahora en el escenario principal de la confrontación bélica, e incorpora otros elementos que traspasan las fronteras de la nación e invitan a nuevos actores al juego geopolítico. Es así, como los gobiernos extranjeros especialmente el de Estados Unidos, que anteriormente parecía reacio frente al conflicto armado y la situación del narcotráfico en Colombia, comienza a hacer presencia efectiva en la región. Inicialmente, a través de ayuda militar en lo que respecta al conflicto armado y el apoyo logístico y de inteligencia para detectar o infiltrar las redes de los narcotraficantes, eso en lo que respecta a el escenario macro. No obstante, en los territorios de las minorías étnicas, dicha presencia se materializo a través de los diferentes planes y programas de diversa índole (social, ambiental, económico, etc.), que aparentemente pretendían abordar temas, como la pobreza, el hambre y la desigualdad social. Sin embargo lo que no se mencionó en ningún momento a las comunidades, es que muchos de estos programas de igual manera escondían pretensiones políticas, tal como sucedió con la implantación de la Alianza para el Progreso para América Latina, bajo el gobierno de Kennedy (década de los 60s), cuyo objetivo finalmente parecía ser la lucha contra el comunismo en el marco de la naciente guerra fría. Al respecto más adelante se ampliarán los comentarios.

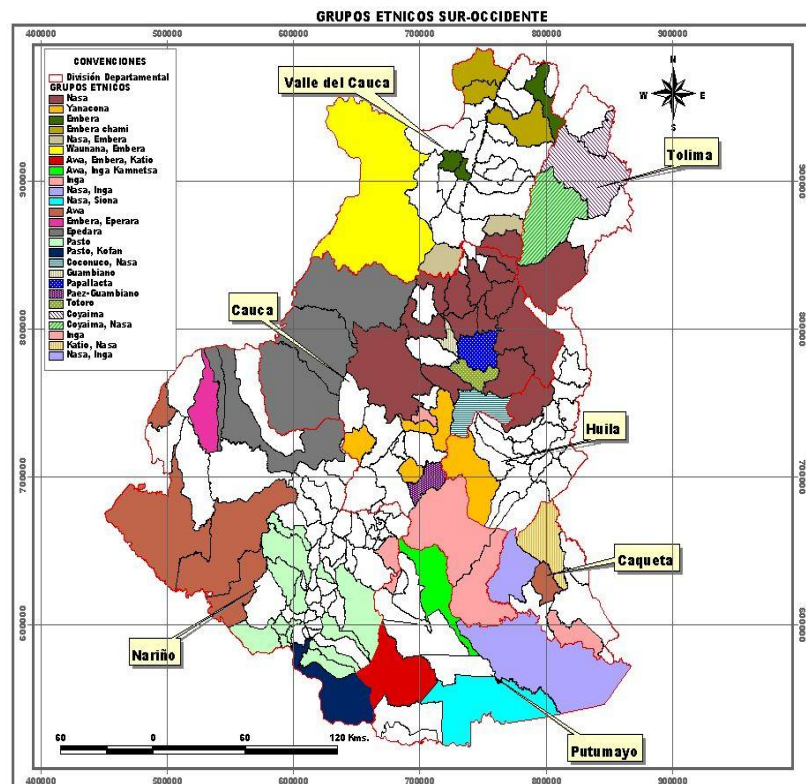
En la actualidad, los territorios de las minorías étnicas del suroccidente de Colombia, aun se encuentran a merced de quienes ostentan o pretenden obtener el control militar, económico y político de esta región del país. No obstante, en los últimos 15 años las relaciones de poder, se han ido ajustando a las demandas sociales de quienes por años no tuvieron voz, en ese sentido, el nacimiento de nuevas organizaciones sociales, y el fortalecimiento de los pueblos indígenas, Asociaciones Campesinas y Concejos Comunitarios de Afrodescendientes en esta zona del país, además de su papel fundamental con respecto a las reivindicaciones políticas del entorno nacional; han ido revirtiendo considerablemente el papel de las comunidades de base, en su intento incansable por mejorar sus condiciones de vida y reajustar sus territorios para que funcionen acorde a sus demandas y necesidades propias. Huyendo así, de las presiones de los paramilitares, la guerrilla, los narcotraficantes, los latifundistas, las

multinacionales y el Estado. Parte de este trabajo, pretende acercarse un poco a estas experiencias a la espera que el lector determine el alcance de estas pretensión.

### La distribución espacial de las minorías étnicas en el Suroccidente Colombiano.

En el mapa siguiente, se condensa un poco la aproximación a la realidad de la distribución espacial de la población indígena, Afrodescendientes y campesina del suroccidente de Colombia. Cabe recordar que esta zona del país, es quizá una de las de mayor riqueza en términos de multiculturalidad, mayor participación política y grado de fortaleza de las organizaciones sociales de base en relación con otros procesos que se adelantan en casi todo el país. Razón por la cual se constituye en el referente principal en lo que respecta a movilizaciones y ejercicios de resistencia social y política frente a lo atropellos de los actores armados, las multinacionales, el Estado y frente a todos aquellos que desde tiempo atrás han empleado diversas herramientas para configurar el territorio a sus antojos y necesidades, demandas que generalmente siempre marchan en contravía de los proyectos políticos de las minorías étnicas.

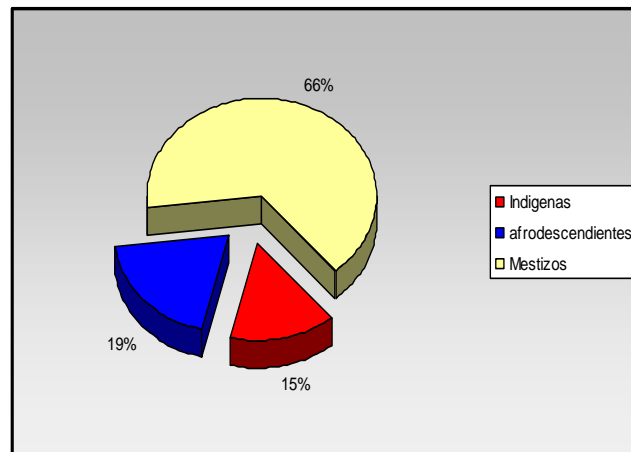
Mapa 1



FUENTE: UNA VISION ANTROPOGEOGRAFICA DEL SUR OCCIDENTE COLOMBIANO, OSORIO CARLOS, 2007.

En lo que concierne a la distribución espacial, solo en el Departamento del Cauca, las minorías étnicas representan alrededor del 92% de la población total. De este estimativo, el 15 % son indígenas, el 19 % afro descendiente y el restante 66 % representa a la población campesina mestiza. (Ver grafico 1)

Grafico 1



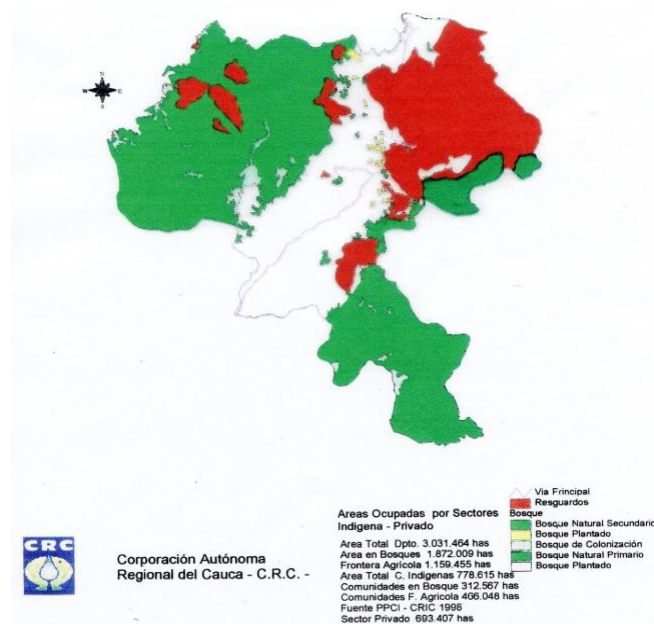
Fuente: Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC

### El caso indígena.

El Cauca como departamento y como región sociocultural, es la de mayor presencia de indígenas en todo el país; y asimismo, el área donde mayores conflictos existen en relación con el tema indígena, sus territorios, su autonomía y sus derechos como pueblos (ver mapa 2). Dichos conflictos se derivan principalmente de las acciones de los diferentes protagonistas de la guerra, el narcotráfico y el latifundio en su afán por acondicionar el espacio geográfico a sus intereses geoestratégicos, geoeconómicos y geopolíticos. En ese sentido, se pueden mencionar cantidades de ejemplos, que desde décadas atrás se han perpetrado contra los pueblos indígenas y sus territorios. Algunos de esos ejemplos, lamentablemente están asociados a eventos poco gratos, como la represión sufrida por parte de los grupos armados (guerrilla, paramilitares y ejército), la desterritorialización, aniquilamiento físico de sus miembros, usurpación e invasión de sus territorios ancestrales y desplazamiento de los mismos. A continuación se describen algunos de ellos para pretender abordarlos desde una perspectiva geográfica.

Uno de los mejores ejemplos se da en la Región del Río Naya límites entre los Departamento de Cauca y Valle, donde actualmente los efectos psicológicos, políticos, económicos, socioculturales y ambientales asociados a la dinámica de la economía de frontera (principalmente la coca), la presencia subversiva y las consecuencias de las masacres paramilitares <sup>2</sup>, se manifiestan en el reordenamiento de los territorios indígenas donde además habitan un grupo pequeño de afro descendientes, campesinos y colonos mestizos y blancos. Parte de ese reordenamiento, se ha venido haciendo a merced de las vidas de niños, niñas, hombres y mujeres indígenas que se han opuesto a todos aquellos que con fusil en mano han entrado y violentado sus territorios ancestrales.

**Mapa 2**  
**DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA - COMUNIDADES ÍNDIGENAS EN EL CAUCA- 2007.**



Por otro lado, si se tiene en cuenta que en esta región, se ha generado un modelo de ordenación espacial, basado en la implementación de una dinámica de control y ordenación de dicho territorio al servicio de quienes en realidad en estos momentos maquinan las políticas ambientales, de ordenamiento territorial y manipulan los medios de producción, de igual forma se obtiene una faceta más completa del problema. En ese sentido, es de aclarar

<sup>2</sup> Vale recordar que a mediados del mes de abril del año 2001, 600 paramilitares pertenecientes al Bloque Calima de la AUC irrumpieron a sangre y fuego en la zona dejando una sombra de muerte y desolación, cuyo resultado final fueron alrededor de 50 personas asesinadas y más de 800 desplazados, de los cuales más de la mitad eran indígenas (36 para ser puntual).



que el afán tecnócrata del SINA<sup>3</sup>, el Ministerio del Medio Ambiente, quienes por supuesto en la actualidad se encuentran trabajando en la zona gracias a las aparentes bondadosas donaciones del Banco Mundial, no prevén la importancia que en términos diferentes al discurso ambiental extractivo (que obviamente ellos patrocinan), representan estos territorios; y en ese accionar indiferente, deterioran por tanto las condiciones estructurales de los mismos, terminando con la simbiosis social que durante años le ha dado el origen propio a estos lugares. Al respecto Milton Santos comenta, los territorios inicialmente se estructuran socialmente, pero sufren una metamorfosis en su verticalidad y horizontalidad y finalmente se subordinan a las decisiones que se toman desde las estructuras del Estado, desde las políticas globales y desde las imposiciones del modo de producción dominante. (Santos, 1995).

De esa forma, se abren las puertas a las multinacionales que detrás de pretendidos aires filantrópicos, son quienes de forma directa o indirecta financian el desarrollo de esas dinámicas de violencia y terror en estas áreas, tal como lo menciona en una entrevista un líder indígena Nasa de la Región del Naya *“En la actualidad los pueblos indígenas siguen resistiendo a las nuevas formas de dominación tendida hoy por el imperio capitalista, para volver a esclavizarnos como obreros y tributarios, por eso nos quieren imponer la ley del guardabosque, del ordenamiento y la parcelación ambiental de las cuencas, del páramo, del humedal, de la reforestación. El pueblo Nasa por ejemplo, estamos en proceso de reconstrucción territorial y ello implica tener claro donde estamos, de donde venimos y para donde vamos; no contentos con ello, el imperialismo también requiere el aire, el agua, los nutrientes del suelo y hasta los venenos naturales de nuestras plantas las cuales de igual forma patentan una vez se las llevan de nuestro territorio, mire por ejemplo, La Monsanto y la Drumont, dos de las transnacionales más grandes de semillas de fármacos y venenos, se encargan de modificar genéticamente lo que la naturaleza ha construido en millones de años de evolución, patentando sus “descubrimientos basados en el germa-plasma recogido en nuestros territorios”*<sup>4</sup>

Historias como la anterior, se cuentan por montones, pero el Estado y quienes decretan las políticas de Ordenamiento Territorial, han olvidado, que en la existencia de un escenario multicultural no se pueden (ni se deben) homogenizar los discursos y las prácticas, y mucho menos los territorios, si se tiene en cuenta que estos finalmente son sustratos físicos

---

<sup>3</sup> Sistema Nacional Ambiental.

<sup>4</sup> Fragmento de entrevista realizada por el antropólogo Hugo Iván Guerrero a líder indígena Nasa, en Jurisdicción Especial Indígena, Fundación Autoridades Indígenas de Colombia, año, 2007.

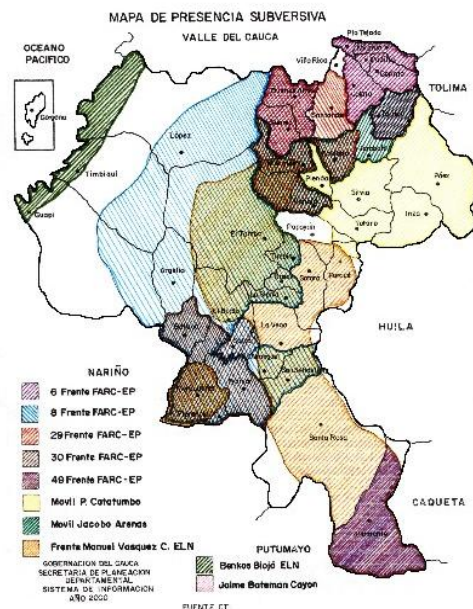
estructurados política, social y culturalmente. No obstante, y ante la incapacidad de llevar a cabo esta titánica tarea, la solución es simplemente la aplicación de una “Política de Ordenamiento Territorial Subterránea e infra jurídica” , es decir de una estrategia basada en dejar los territorios expuestos al servicio del mejor postor o en estos casos del mejor neo-colonizador, provenga este de donde provenga.

En otros casos, de igual manera es posible observar como en el caso de la Región de Tierradentro y especialmente en la zona de los Cabildos del Norte del Cauca y Sur del Valle, la Política de Ordenamiento Territorial basada en la estrategia del terror y la violencia sobre los territorios indígenas, no se sustenta fundamentalmente en el orden de la explotación y la economía extractiva propia de la racionalidad capitalista; y por el contrario se desvía hacia una estrategia de control geopolítico del territorio, para cortar los corredores de paso y frenar el teatro de operaciones de fuerzas insurgentes que como las FARC hacen presencia en dicha región desde sus inicios como grupo alzado en armas.<sup>5</sup> (Ver mapas 3 y 4)

**Mapa 3**



**Mapa 4**



<sup>5</sup> Con respecto al tema, solo para la región de Tierradentro existen muchos referentes históricos que van desde la creación de las repúblicas independientes de Marquetalia y Rio chiquito, pasado por las desmovilizaciones de los grupos Guerrilleros, Ricardo Franco, Quintín Lame y M-19.

Para sustentar lo anterior, vale recordar que en los últimos cuatro años, operaciones militares como las denominadas “Fuego Azul I – II y III”, patrocinadas por el Programa Político de la Seguridad Democrática del presidente Uribe, ejercicios fundamentados bajo los lineamientos y exigencias del Plan Colombia (Chomsky, 2002), y supuestas estrategias dirigidas a desterrar a las guerrillas; han geografiado maquiavélicamente y por completo los territorios que por excelencia y por derecho ancestral pertenecen a los pueblos indígenas de origen Nasa.

En la actualidad y pese a los reclamos de las organizaciones sociales, la comunidad internacional y los Organismos Defensores de los Derechos Humanos, dichas operaciones militares en la zona aun continúan, y siguen modelando los territorios ancestrales de estas comunidades, empleando para tal fin modalidades y prácticas de terror, tal como lo afirma la Asociación de Cabildos Indígenas de Tierradentro a continuación: *“Las Autoridades Tradicionales Indígenas y la Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha informan a las Autoridades Civiles, a las organizaciones sociales, a los organismos gubernamentales y no gubernamentales encargados de la protección de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario y a la Comunidad en general de la situación actual que vienen afrontando desde el 2006 las Comunidades indígenas del Resguardo de San José, por los enfrentamientos entre el Ejército Nacional, Batallón contra guerrilla No 37 Macheteros del Cauca y las FARC - EP. Que en la actualidad en el Resguardo Indígena de San José, en el Municipio de Páez, desde el mes de Febrero del año 2008, sus pobladores son víctimas de enfrentamientos armados entre la Fuerza Pública y las FARC, donde sufrieron las consecuencias por desplazamiento, hurtos, saqueos de las viviendas y destrucción de bienes en general, invasión de nuestra madre tierra, irrespeto a nuestros usos y costumbres, como consecuencia de los bombardeos indiscriminados, el fuego cruzado y el accionar de los combatientes durante estos meses”*<sup>6</sup>

Los efectos directos e indirectos de esta intervención en los territorios indígenas, se pueden observar claramente. Desde las altiplanicies del sub-paramo, hasta el extremo más alto del Volcán Nevado del Huila, el afán por el control estratégico del territorio, transformó por completo la simbolización y semantización de los lugares sagrados de los Nasa, sus lagunas, sus ríos, sus paramos, su territorio. En la actualidad, la implementación de los batallones de alta montaña, sugeridos por los estrategas militares norteamericanos, no solo ha cambiado la concepción cultural de los territorios indígenas, sino que además ha predispuesto el avance de

---

<sup>6</sup> Cabildo Indígena de San José, Asociación de cabildos nasa çxhâçxha, Páez, Cauca, Colombia, 23 de Abril de 2008.

los terratenientes y ganaderos<sup>7</sup>, cambiando con esto las formas de la tenencia y la propiedad sobre la tierra que anteriormente era de propiedad colectiva , transformando los patrones de asentamiento, las formas de uso y aprovechamiento de los recursos del suelo , del bosque y del agua y convirtiendo finalmente a los indígenas comuneros en aparceros y jornaleros a partir de la alienación de su trabajo, que anteriormente se hacía en las mingas comunitarias, actividad ésta, fuente de su permanencia y existencia como pueblo.

Por otro lado, a lo anteriormente mencionado, se puede agregar el hecho que en estos momentos se continúa desde el Estado una política reaccionaria de contrarreforma agraria, la cual desde hace más de 30 años, se ha enfocado en desterritorializar y desplazar a los pueblos indígenas especialmente del Centro y Norte del Departamento del Cauca, bajo el pretexto de la puesta en marcha de un programa “moderno” de entrega de tierras por intermedio del INCORA ( Instituto Colombiano de Reforma Agraria) hoy denominado INCODER , cuyo objetivo finalmente parece ser, mantener el statu quo sobre el manejo la posesión y la tenencia de las tierras , que desde la época de la colonia han representado las propiedades tradicionales de las familias terratenientes del Cauca y Suroccidente del Valle.

El problema anterior, se manifiesta en el hecho de que toda esta empresa contrarreformista, ha generado consecuencias nefastas para los pueblos indígenas y sus territorios; porque al atropellar sus derechos fundamentales como minorías étnicas no solo se les ha negado la tierra, además se los ha homogenizado, negado su cultura, sus usos y costumbres, su lengua y su derecho a existir como indios. Tal como sucedió en el caso de la Hacienda el Nilo donde El día 16 de diciembre de 1991, donde aproximadamente 80 personas pertenecientes a la Comunidad Indígenas Paéz del Norte del Cauca, habitantes del Resguardo de Huellas, acudieron a una cita aparentemente convocada por los nuevos dueños de ese predio en la parte montañosa de la Hacienda del “NILO”, corregimiento de El Palo, Municipio de Caloto-Cauca. Donde según testigos, *“A las 21:00 horas aproximadamente hombres fuertemente armados se presentaron al lugar, y procedieron a reducir al Grupo de indígenas, a quienes obligaron a acostarse en el piso, y les dispararon indiscriminadamente, causando la muerte de 20 indígenas Paeces que se encontraban en estado de indefensión. De acuerdo a las pruebas recaudadas por la Procuraduría*

---

<sup>7</sup> Cabe mencionar que la actividad de tenencia de tierra asociada al latifundio para esta zona obedece a tres factores: a) monocultivos de papa, b) ganadería extensiva, c) especulación y renta por efectos de la aparcería y arrendamiento de las propiedades.

*General de la Nación y la investigación Penal la acción fue coordinada por el mayor de la policía nacional Jorge Enrique Durán Arguelles, comandante del segundo Distrito de policía del citado Municipio”.*<sup>8</sup>

En los últimos seis años, nuevamente el Estado colombiano, ha mantenido el proyecto contra-reformista, negando por completo los derechos que constitucionalmente poseen los pueblos indígenas de Colombia en torno al tema de los territorios, y ha dado la espalda a la propuestas que las comunidades han sentado sobre las mesas de negociación que se disponen cada vez que los pueblos indígenas del suroccidente de Colombia deciden tomar las vías de hecho para que sus peticiones sean tomadas en cuenta. Por otro lado, la represión esta vez cambió de estrategia y se ha dedicado a terminar con los líderes de los movimientos ante el afán de consolidar un escenario de terror que impide que las demandas de las comunidades se socialicen a través de sus voceros.

De igual manera, y siguiendo esa misma dinámica del ordenamiento territorial a expensas del sometimiento de los territorios de los pueblos indígenas; agentes externos como las grandes empresas nacionales y globales (empleando otras práctica de terror como la invasión y capitalización sobre estos lugares), usan estas regiones según sus aptitudes para determinadas actividades, tal como lo menciona la geógrafa María Laura Silveira: *“Las grandes empresas y los intereses hegemónicos, fragmentan y compartimentan los espacios de las periferias rurales, creando de esta manera una nueva división territorial del trabajo, en función de sus circuitos de producción y distribución, que viene a superponerse a divisiones pretéritas del trabajo, moldeadas por otras empresas y por el propio Estado”*(Silveira , 2005). División social del trabajo para la cual, los pueblos indígenas (y sus territorios) en su iniciativa sociocultural y socioeconómica (no occidental), probablemente no se encuentran preparados.

En la actualidad, este fenómeno de transnacionalización e inyección del capital económico y tecnológico sobre los territorios indígenas del Cauca, se expresa claramente en las concesiones otorgadas a diversas empresas de capitales mixtos , que se están anclando en las inmediaciones de los territorios de estos pueblos, especialmente en la Región del Río Naya en el área biogeográfica denominada por el Banco Mundial , como el Corredor Biológico de los Farallones – Naya, espacio que también hace parte de la gran franja territorial que se ha

---

<sup>8</sup> Cabildo Indígena de San José, Asociación de cabildos nasa çxhâçxha, Páez, Cauca, Colombia, 23 de Abril de 2008.

denominado Chocó Biogeográfico. Esta estrategia pensada y ordenada territorialmente, corresponde al convenio que el Banco Mundial ha firmado con los países del tercer mundo, denominado “Cambio de Biodiversidad por Deuda Externa” , acuerdo del que en general muchas comunidades étnicas y la sociedad colombiana conocen muy poco.

Elementos y denuncias como las anteriormente expuestas por la mismas comunidades, refuerzan aún más la hipótesis de la existencia y desarrollo de una Política de Ordenamiento Territorial, en principio basada en el accionar de los fusiles de las fuerzas actuantes en el conflicto interno, política igualmente apoyada por los intereses rentistas de los terratenientes y ganaderos locales; sustentada además en el proyecto geopolítico del Estado, en su afán por ejercer el control territorial y militar sobre las áreas de fuerte e histórica presencia subversiva (Petras, 2005); y finalmente respaldada por la perspectiva extractiva y explotadora de las multinacionales que como la firma franco canadiense de explotación minera Anglo Gold Ashanti - Kedadha<sup>9</sup>, tienen con respecto a los territorios milenariamente habitados por los pueblos indígenas del Suroccidente de Colombia, especialmente del Departamento del Cauca.

Las tablas y mapas siguientes reflejan la situación de la violencia que padecen los pueblos indígenas de Colombia desde 1974 hasta el 2004. Vale mencionar que en la actualidad los estudios que reflejen situaciones mas recientes sobre el tema aun están por concretarse.

**Tablas 1 y 2**

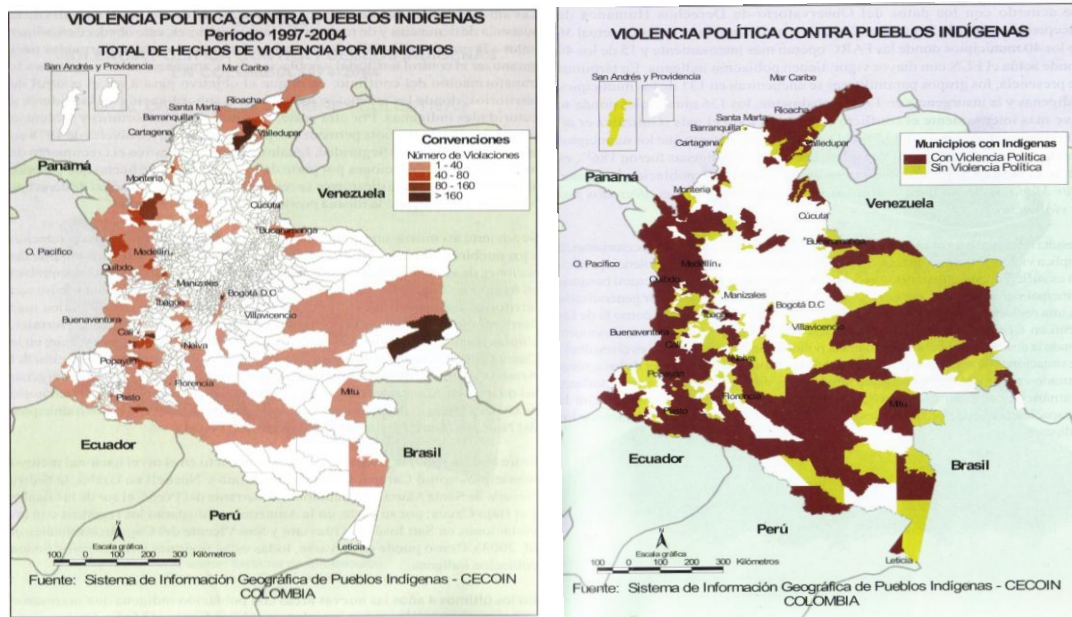
**Violaciones a los Derechos Humanos de los pueblos indígenas del Cauca-1974-2004. 1997- 2004**

Etnia	Número	Porcentaje
Nasa (Paéz)	2136	88.7%
Coconuco	177	5.0%
Guámbianos	47	2.0%
Yanacona	40	1.9%
Eperara Siapidara	13	1.0 %
Inga	12	0.8%
Totoro	9	0.5%
Embera	1	0.08%
<b>Total 1974-2004</b>	<b>2435</b>	<b>100%</b>

Etnia	Número	Porcentaje
Nasa (Paéz)	614	90%
Coconuco	3	0.4%
Guámbianos	17	2.5%
Yanacona	40	5.8%
Eperara Siapidara	0	0.0
Inga	9	1.0 %
Totoro	1	0.1%
Embera	1	0.1%
<b>Total 1997-2004</b>	<b>685</b>	<b>100%</b>

<sup>9</sup> Esta multinacional minera tiene una influencia considerable en algunas áreas geográficas del Norte del Cauca y Sur del Valle, además. en el momento están tratando de obtener concesiones para explotar algunos yacimientos de minerales en el Macizo Colombiano y la Costa Pacifica Caucana.

## Mapas 5 y 6



### El caso de las comunidades afro-descendientes.

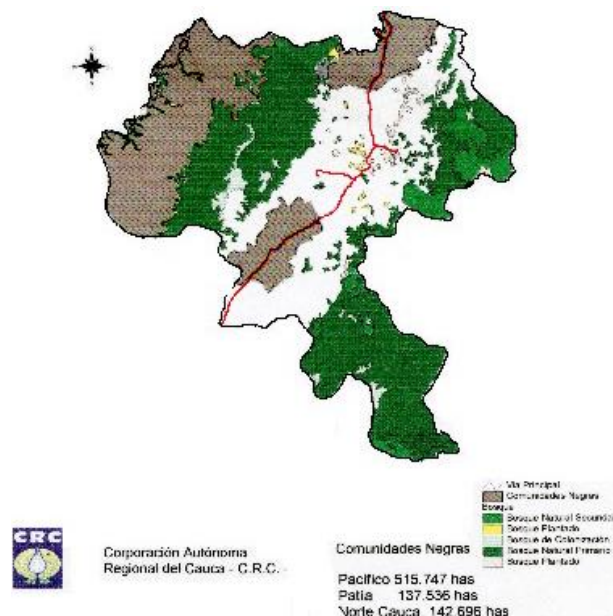
En la actualidad, gracias a la constitución de 1991, y puntualmente a través de su artículo transitorio 55, que en primera instancia concedió el reconocimiento a Colombia como un país multiétnico y estableció que las comunidades negras (especialmente de la Costa Pacífica) tienen derecho a un territorio propio y al reconocimiento y protección de sus derechos económicos, sociales y culturales; se podría trazar el inicio de una nueva etapa en la historia de la presencia de los negros en el Departamento del Cauca. Lo anterior simplemente, por la sencilla razón que todo el proceso organizativo y político de las comunidades negras especialmente del Pacífico Caucaño, consolidó la reforma final de dicho artículo transitorio y dio origen a la bien conocida Ley 70 de 1993, la cual faculta a los pueblos de origen africano para el ejercicio político, social, ambiental y cultural de organizar y ordenar sus territorios de acuerdo con sus usos y costumbres; el ejercicio de esta acción en el Pacífico Colombiano y especialmente caucano, se ha denominado "*Concejos Comunitarios de Afrodescendientes o Afrocolombianos*".<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Ley 70 de 1993; para mayores detalles de esta legislación véase, Arocha (1992), Restrepo (1998) y Wade (1995).

No obstante lo anterior, en el Suroccidente de Colombia y en especial en el Departamento del Cauca, la realidad aún sigue lejos de la norma, eso si además se tiene en cuenta que la normatividad pone mucho énfasis en los grupos asentados en el litoral pacífico y deja un poco de lado a aquellos grupos de negros que desde tiempo atrás se encuentran ocupando los valles intercordilleranos y las zonas bajas. En el caso particular del Cauca existen además del área del Pacífico, otros dos enclaves geográficos de alta presencia de población negra, el Norte del Cauca y el Valle del Patía, cada una de ellas con manifestaciones sociales, políticas y culturales completamente diferentes de las otras, así como también con problemas muy particulares en cada lugar. (Ver mapa 7).

**Mapa 7**

**DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA - COMUNIDADES NEGRAS EN EL CAUCA- 2005.**



Para efectos puntuales de este trabajo y para profundizar aún más en el análisis propuesto inicialmente, se tratará de tomar algunos elementos de juicio, que ante la ausencia de información (con respecto al tema propuesto como hipótesis de trabajo) permiten trazar una línea de base que admite una contextualización y conceptualización preliminar del problema. Por otro lado, en cuanto a magnitud e importancia de la presencia de las negritudes, se debe mencionar, que para el caso del Cauca (principalmente del suroccidente de Colombia) y al



igual que en el resto del país, este grupo es el segundo más numeroso después de los mestizos.<sup>11</sup> De aquí el interés particular de tratar el tema desde esa perspectiva inter-étnica.

Con respecto a los problemas que las negritudes han debido afrontar , cabe mencionar en primer lugar , el modelo de economía extractiva que durante años se ha venido implementando en los territorios con alta presencia de población negra, especialmente en los territorios del Norte del Cauca y sur del Valle , donde el latifundio agroindustrial y su emporio económico sustentado en el monocultivo de la caña han reordenado el espacio de acuerdo con la lógica de la racionalidad económica , creando fragmentaciones de diversa índole al interior de estos territorios, (generando además un proletariado hasta hace poco sin conciencia de clase, sin poder de organización y de lucha encaminada a la protección de sus raíces culturales), escenario donde en realidad se encara una dinámica de ordenamiento del territorio basada en la lógica del poder y el terror, materializada en la negación (a estas personas) , al acceso a los medios de producción y sus derechos fundamentales como minorías étnicas. A continuación, se presentan algunos elementos para comprender mejor el problema en el contexto de los territorios de las poblaciones negras asentadas en el Norte del Cauca y sur del Valle , especialmente en el área geográfica correspondiente al Valle Fértil del Río Cauca.

### **El problema del latifundio como política de ordenamiento en los territorios de los Afrodescendientes del Norte del Cauca y sur del Valle.**

Como dato histórico del problema, se puede mencionar que hacia el año 1971 en el Norte del Cauca y Sur del Valle, los líderes campesinos y Afrodescendientes de la región buscaban una solución al problema de las tierras a través de una propuesta dirigida al gobierno central en la cual se exigía de forma inmediata la puesta en marcha de una verdadera reforma agraria que redistribuyera el ingreso y el poder mediante un sistema de pequeñas colectividades agrícolas en lugar de las grandes haciendas de monocultivo, en especial las de la caña de azúcar. Según narra el antropólogo y médico norteamericano Michael Taussig: *“Estos campesinos y jornaleros sin tierra fueron arrestados por la policía por tratar de invadir y reclamar la tierra*

---

<sup>11</sup> Ver gráfico 1, pag-4.

*que había sido apropiada por las plantaciones de azúcar en expansión*".<sup>12</sup> Sentando con esto, un precedente que sustenta el inicio de una Política de Ordenamiento Territorial que atenta contra los intereses colectivos de los campesinos y negros de la región, y se subordina a las exigencias de los terratenientes locales.<sup>13</sup>

Lo que era bien sabido en ese entonces y que parece perdurar hasta ahora en dicha región, es que el control monopólico sobre la tierra es esencial para las florecientes y prometedoras agroindustrias, no solo como espacio geográfico para sus cultivos, sino porque también es un medio de obligar a los pequeños agricultores anteriormente independientes a trabajar por un salario en las fincas o haciendas, logrando con esto aumentar las tasa de ganancia y plusvalía a través de la participación de la mano de obra barata , tal y como la ha definido el sociólogo y economista norteamericano Ernest Feder en sus estudios sobre el latifundio latinoamericano.<sup>14</sup>

Para los casos del Norte del Cauca y Sur del Valle especialmente donde se asienta una de las mayores tasas de población negra del suroccidente del país e igualmente de grandes latifundios. Los censos del gobierno indican que en tanto que casi el 80% de la tierra cultivada es propiedad de cuatro plantaciones azucareras y algunos ranchos grandes; el 90% de las tenencias son menores de 10 hectáreas, lo anterior demuestra que la tierra esta siendo concentrada cada vez más en menos manos (Taussig, 1973). Hoy día, ese comportamiento no ha cambiado mucho, la mayoría de las tenencias son tan pequeñas que los propietarios campesinos se ven obligados a trabajar en las grandes fincas. Basándose en los estudios de Taussig y en un censo elaborado por el autor para 1973 (con proyección a 30 años), se indica por ejemplo, que en el Municipio de Villarrica el 30% de las familias carece de tierras, en tanto

---

<sup>12</sup> Michael Taussig (Mateo Mina) *La nutrición, el desarrollo y la ayuda exterior: un estudio de caso sobre atención de la salud dirigida por Estados Unidos en una zona de plantación en Colombia*, Tercer Mundo Editores, marzo de 1973.

<sup>13</sup> Al respecto véase a Arturo Escobar, *La Invención del Tercer Mundo*.

<sup>14</sup> Feder Ernest; *Violencia y despojo del campesino: el latifundismo en América Latina*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1975.

que otros 50% posee menos de dos hectáreas para poder subsistir.<sup>15</sup> Actualmente esa proporción se mantiene casi constante.

Si se sigue un registro histórico del tema, los datos del impuesto predial señalan que mientras la modalidad en el tamaño de los predios campesinos disminuyó 15 veces entre 1933 y 1997, la población apenas se duplicó. Los archivos estatales de Popayán, junto con la historia oral de los campesinos, dan amplio testimonio de las violentas luchas entre campesinos y terratenientes que se han acentuado aún más desde la segunda década del siglo XX hasta el presente<sup>16</sup>, lo anterior, debido al desarrollo de las plantaciones azucareras impuestas desde los años 30,s (al parecer por obra y gracia de la Fundación Rockefeller como principal socio financiador) conflictos que más tarde se agravan con el aumento de las plantaciones de monocultivo de caña en los 50,s, en pleno apogeo de la “violencia colombiana”. La historia puntual de estos conflictos puede rastrearse a partir de la abolición de la esclavitud en 1851, cuando los esclavos negros y sus descendientes desarrollaron según Taussig, una floreciente economía de subsistencia en “*tierras ilegalmente ocupadas*” mientras sus antiguos dueños luchaban desesperadamente con poco éxito para atarlos a las declinantes haciendas como jornaleros o arrendatarios. (Taussig, 1999).

A finales del siglo XIX, las tierras del Norte del Cauca y Sur del Valle sostenían sistemas de producción en pequeñas parcelas asociadas a las formas de ocupación de los minifundios de los negros que se asentaron en dicha región después de la abolición de la esclavitud. Posteriormente, entre los años 1913 y 1928 con la apertura del Canal de Panamá y la construcción del Ferrocarril de Occidente, quedó fijada la plataforma para la agricultura capitalista en las grandes tenencias. Por tal motivo, el valor de la tierra se disparó y los campesinos en la región fueron desalojados por la fuerza para abrir camino a la cría de animales en los años veinte y al cultivo de la caña de azúcar en los años subsiguientes.<sup>17</sup> Esta “revolución verde” según el autor, “*era pagada con los fondos de la USAID y administrada por el servicio de extensión agrícola del gobierno (ICA: Instituto Colombiano Agropecuario); y significaba el desarraigamiento de los cultivos mixtos tradicionales de cacao, plátano, café, y*

---

<sup>15</sup> Michael Taussig (Mateo Mina) La nutrición, el desarrollo y la ayuda exterior: un estudio de caso sobre atención de la salud dirigida por Estados Unidos en una zona de plantación en Colombia, Tercer Mundo Editores, marzo de 1973.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Ibid

*árboles frutales y su reemplazo por los sistemas de campo abierto, mecanizados y caros, pero finalmente necesarios para la producción a gran escala de soya, frijol y maíz*<sup>18</sup>

Curiosamente en la actualidad, no se puede afirmar que el desarrollo de la agricultura a gran escala de la zona haya mejorado el nivel general de vida, de hecho, dicho desarrollo ha significado una ruptura creciente entre la agricultura y el nivel de vida del grueso de la población, con una sola excepción para los latifundistas y en su defecto los mayordomos que administran las grandes haciendas y propiedades rurales. En ese sentido, lo que el sistema de agricultura a gran escala logra sobre la agricultura campesina es la acumulación de capital, y lo hace porque la agricultura campesina en predios pequeños se devora sus ganancias en los gastos vitales<sup>19</sup>; por lo tanto, según el mismo autor “ los campesinos ante ese imperativo económico han demostrado en todo el mundo y especialmente en la región del valle fértil del Río Cauca, que no serán forzados a proporcionar un excedente económico sobre el que no tengan ningún tipo de control”. (Taussig, 1973).

Sin embargo, pese a las grandes movilizaciones sociales a las que se ha sometido la región, las grandes empresas agroindustriales (en especial los ingenios azucareros) y las multinacionales han logrado evadir de forma maquiavélica estas situaciones; disfrazando por completo las raíces básicas del problema de la tierra. Algunos ejemplos de lo anterior, se materializan al observar el caso específico de empresas americanas que como Ralston Purina líder en concentrados animales en Colombia, empresa a la cual se le atribuye el mérito de haber introducido el sorgo como cultivo destinado a los animales, (producto que al igual que otros empleados en la elaboración de concentrados, ocupa tierra que podría estar utilizándose para la alimentación de los seres humanos)<sup>20</sup>, está llevando a cabo en la región.

En ese sentido, (Y para reforzar aún más la hipótesis de un ordenamiento territorial a priori basado en la dinámica del sometimiento por la fuerza y la desterritorialización de las comunidades Afrodescendientes), se sabe que en Colombia antes de los años 50,s no se

---

<sup>18</sup> Ibid.

<sup>19</sup> Feder Ernest; *Violencia y despojo del campesino: el latifundismo en América Latina*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1975.

<sup>20</sup> Algunos datos cuantitativos y cualitativos certifican la existencia de dicho problema y su relación con las grandes tenencias de tierra.

cultivaba sorgo ; solo después y con la puesta en marcha del Modelo de Planificación Territorial<sup>21</sup> auspiciado por el Gobierno Americano a través del Corporación para la Autoridad del Valle del Río Tennessee (Tennessee Valley Authority) en 1956 , precisamente en el Valle del Río Cauca, (Ejercicio que además contó con el aval financiero de la Fundación Rockefeller, bajo las directrices políticas de la Alianza Para el Progreso, el bien conocido programa de cabecera del presidente Kennedy enfocado a combatir la pobreza y los posibles focos de comunismo en los países latinoamericanos), se dio inició una nueva etapa de ordenación del territorio al servicio del monopolio agroindustrial latifundista y en detrimento de la calidad de vida de las minorías étnicas presentes en la región , especialmente de los Negros más pobres.

### **Los otros enclaves de los Negros en el Cauca y sus territorios.**

Existen además de los afrodescendientes del Norte del Cauca anteriormente mencionados, dos áreas geográficas que igualmente concentran un gran grupo humano de estas mismas características. Estas son:

- El Valle del Patía.
- Y la Costa Pacífica Caucana.

En la primera de ellas, donde la concentración de la población negra se ubica fundamentalmente en el Municipio que lleva el mismo nombre, el problema que se ha sugerido como hipótesis preliminar, se materializa en dos aspectos a saber:

- I. El latifundio: especialmenete expresado en la existencia de grandes propiedades dedicadas a la agricultura y ganaderia extensivas , (haciendas ganaderas y cultivos de maíz y frijol) y a actividades de especulación y renta de la tierra.
- II. El Narcotráfico: presencia de grandes extensiones de cultivos de uso ilícito (especialmente coca) en la vertiente oriental de la Cordillera Occidental. (Ver mapas 8 y 9)

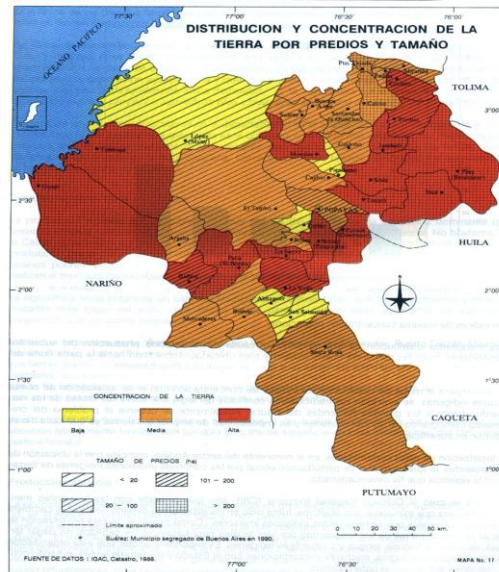
---

<sup>21</sup> Vale la pena recordar que dicho ejercicio ha sido considerado como el ejemplo gestor del Ordenamiento Territorial en Colombia, justamente al respecto el antropólogo Arturo Escobar hace referencia al mismo, con respecto a que de ahí parte la metodología de crear áreas de planificación territorial partiendo de la delimitación natural y eco-sistémica de las cuencas hidrográficas. A este mismo ejercicio se le adjudican el nacimiento de las CAR,s en Colombia. Véase: Escobar Arturo, *La Invención del Tercer Mundo*.

Mapa 8



Mapa 9



Estos dos aspectos, tienen en común una dinámica asociada a la desterritorialización de aquellas comunidades (especialmente de origen africano) que durante mucho tiempo han tratado de sobrevivir a partir de la implementación de una economía agraria básica (o de subsistencia), en estas tierras extremadamente fértiles. En ese sentido, el problema radica fundamentalmente en el hecho que los terratenientes y los narcotraficantes están implementando un modelo de ordenamiento territorial acorde a sus pretensiones particulares ( el cual pretende a toda costa mantener su dominio sobre estas grandes propiedades) , empleando para este fin mecanismos como la aparcería y el usufructo producido por los arrendamientos pagados por los campesinos negros más pobres. Además, en los últimos años empleando estrategias de terror y miedo, (fundando ejércitos privados y armando a los mismos campesinos) para obtener dicho fin y de igual forma, amedrentar a aquellas comunidades que se muestran en desacuerdo con estas formas de explotación de sus territorios ancestrales.

En estos territorios, el predominio de las grandes propiedades ha obstruido por completo las posibilidades de fortalecer procesos comunitarios alternativos , los cuales permitan enfrentar los diferentes efectos sociales , políticos , culturales y ambientales que causan estas modalidades de tenencia , propiedad y uso de la tierra. Acrecentando con esto, fenómenos como la pobreza , la desintegración de las comunidades negras y campesinas, fomentando la

cultura de la violencia y el “traquetismo”<sup>22</sup>, invitando a los negros a vivir una Pseudo-modernidad , deteriorando la riqueza ambiental y agrológica de la región, en pocas palabras implantando el discurso de la racionalidad económica occidental, en un territorio que no presenta la plataforma tecnológica suficiente para desarrollar dicho fin , y mucho menos donde la lógica de la modernidad esta a años luz de hacerse presente.

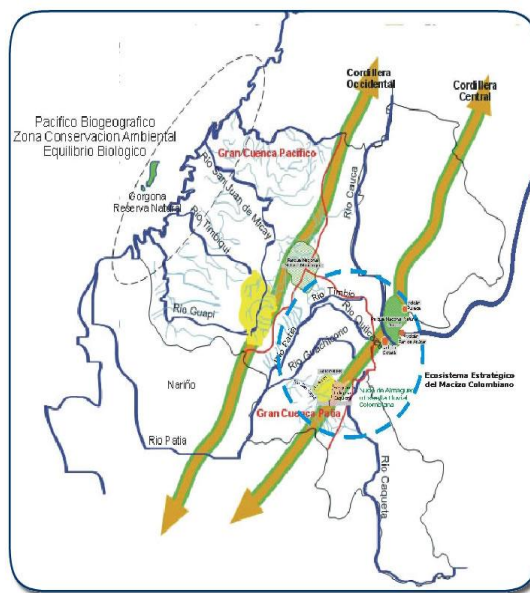
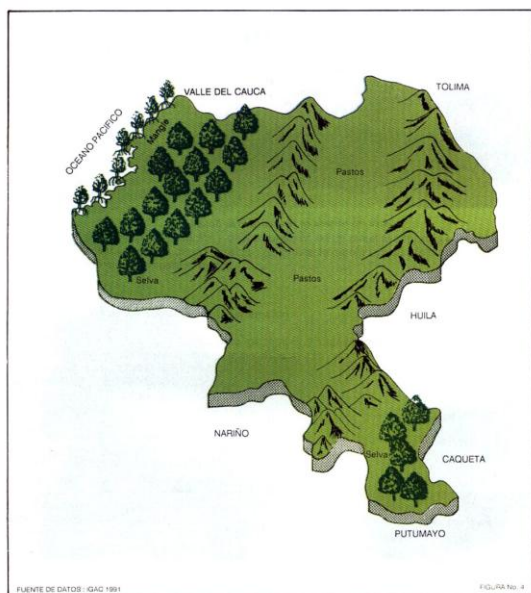
### El caso de la Costa Pacífica

Con respecto a la Costa Pacífica; la situación de igual manera presenta un precedente problemático bastante interesante, puesto que esta región geográfica ha representado desde siempre un interés particular para los tecnócratas colonizadores, en su afán de reducir todos los territorios de la comunidades negras a su discurso típico del desarrollo sustentable, (cimentado en la explotación de los recursos naturales como los maderables y mineros) , sin olvidar por cierto que además, desde tiempo atrás se ha venido mirando a esta región como la solución más concreta a los problemas de generación eléctrica del suroccidente del país gracias a su riqueza en terminos hídricos. (Ver mapas 10, 11 y 12).

Mapa 10

Mapa 11

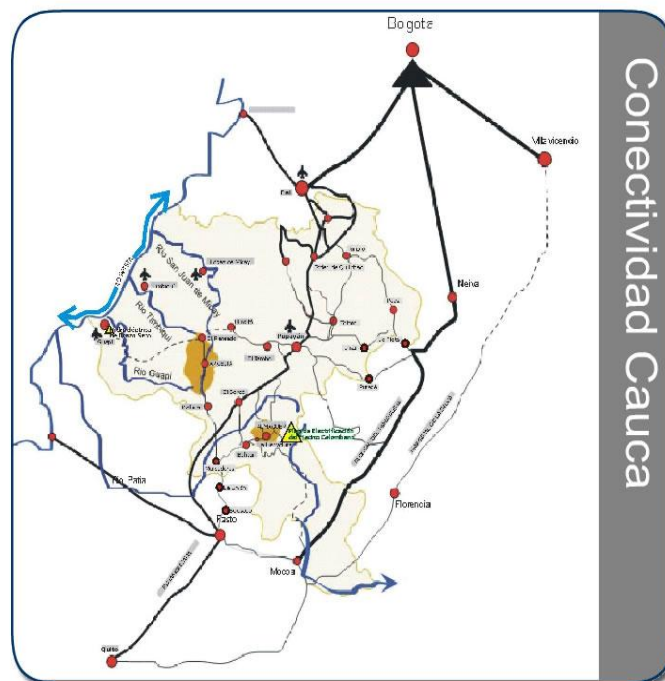
### Territorios Biogeográficos



<sup>22</sup> Este concepto sociológico hace referencia a la forma de vida de los pequeños narcotraficantes a los cuales popularmente se les denomina “traquetos”.

En esta zona, el predominio de las prácticas del terror por parte de los actores armados (regulares e irregulares), los intereses de los narcotraficantes y las multinacionales confluyen en una misma dinámica que produce un modelo geoestrategico (Oslender, 2004), encaminado a desterritorializar a las comunidades allí asentadas, y si es el caso a deshabitar aquellas áreas consideras fundamentales para la puesta en marcha de su inicitivas e intereses particulares. Sin olvidar , que el Estado de igual forma ha tratado desde tiempo atrás de intervenir estos territorios en busca de otras opciones de conectividad (vías y puertos) con el pacífico ; lo anterior, según las propuestas técnicas, representan unas alternativas viables para el ingreso y egreso de mercancías y materias primas hacia y desde el interior del país.<sup>23</sup> (Ver mapa 12)

**Mapa 12**



Siguiendo esa misma dinámica y al igual que en los otros contextos, la Región del Pacífico Caucano, refleja la existencia de un fenómeno de ordenamiento territorial fundamentado y sustentado en los intereses de quienes pretenden controlar, invadir y explotar los territorios que la Constitución Colombiana curiosamente antes de la concesión de la Ley 70 de 1993 (Ley de Negritudes), había considerado baldíos nacionales. Estas prácticas invasivas y extractivas nuevamente se consolidan a través de las estrategias de inyección de capital propio y foráneo, de control geo-estratégico y militar, de negación a los derechos colectivos de los Concejos

<sup>23</sup> Al respecto es posible consultar los proyectos que se encuentran archivados en el Corpes de Occidente, en los cuales se menciona la creación de puertos para buques de gran calado como en el caso de Tribugá (Chocó), y carreteras con penetración directa hasta el Pacífico Caucano y Valle del Cauca.

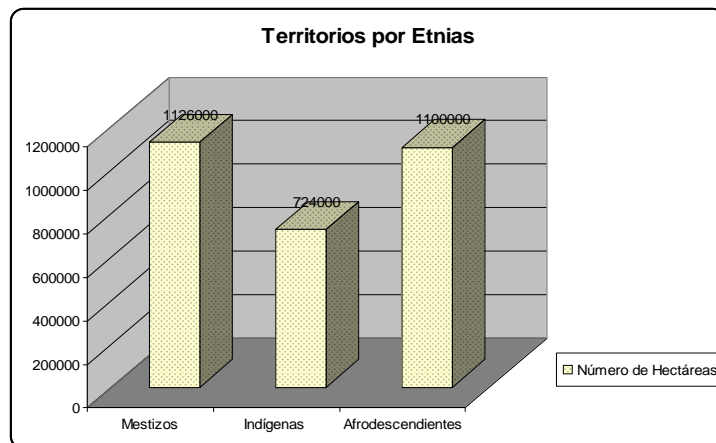


Comunitarios de Negritudes, de consolidación de áreas consideradas para la protección del patrimonio ambiental (zonas que curiosamente se encuentran dentro de los territorios indígenas y de Afrodescendientes), de promoción de reglamentaciones y normas como las Leyes forestales y de aguas, además de cientos de triquiñuelas más que constantemente se emplean, con el fin de neo-colonizar los territorios del Pacífico Colombiano. (Oslender, 2004).

### El caso del campesinado en el Cauca.

Al igual que lo sucedido con las dos etnias anteriormente consideradas, la situación del campesinado del Cauca es tanto o más preocupante, por la razón que sus territorios no se encuentran definidos o delimitados legal y geográficamente en un solo lugar, lo cual hace un poco más difícil la conceptualización del problema. Sin embargo si se sigue una línea comparativa que permita trazar una lógica de aproximación similar a la de los dos contextos analizados (Indígenas y Afrodescendientes), es posible encontrar algunos aspectos que reflejan un poco la hipótesis inicial y su materialización sobre sus “territorios aún no consolidados”. No obstante, la inexistencia de territorios colectivos para estos grupos, en términos de ocupación territorial las cifras son mucho mayores que las correspondientes a las otras dos etnias. (Ver Gráfico).

**Gráfico 2**



El hecho de denominar “territorios no consolidados” a las zonas de fuerte influencia campesina, se propone para este análisis por la sencilla razón que en el Cauca, no existe hasta el momento una “zona de reserva campesina” reconocida por el Estado. además, Quizá porque igualmente en el país, los pocos ejercicios al respecto, se encuentran asociados a zonas geográficas duramente azotadas por la violencia, tal es el caso de Gamarra (Cesár) y Tibú

y la Gabarra (Norte de Santander), donde el Estado colombiano concedió tierras para la consolidación de las zonas de reserva campesina, después de las acometidas y de la asonada paramilitar en estas regiones del país, experiencias que sin embargo apenas comienzan a mostrar sus frutos, razón por la cual el Estado prefiere esperar antes que conceder territorios a las organizaciones campesinas. Argumento este último, que permite considerar a estas áreas geográficas como territorios no consolidados (ni política, ni cultural y mucho menos socialmente.)

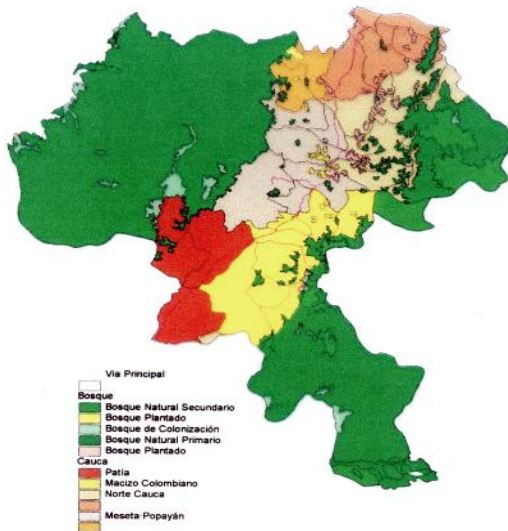
Consecuentemente, el hecho de que en la región, no existan estas formas de organización territorial campesina reconocidas por el Estado, ha permitido a este y a los diferentes actores que se asientan y desplazan sobre sus territorios, emprender una estrategia que comprime sus pocas posibilidades de asentamiento, sobre un territorio plenamente delimitado, legitimado y construido socialmente; a diferencia de como sucede con los territorios de los pueblos indígenas y Afrodescendientes.

En el Cauca, pese a la dispersión geográfica de la presencia de comunidades campesinas, es posible encontrar algunos lugares donde éstas son mayoría, tal es el caso del Macizo Colombiano, La Bota Caucana, el Centro del Departamento y la Vertiente Oriental de la Cordillera Occidental. No obstante y pese a estar presentes en la mayoría de los territorios del departamento, son los únicos que hasta el momento parecen no haber recibido ningún tipo de ayuda en cuanto a lo que se refiere a la adjudicación especial de territorios. Además son los más afectados por los fenómenos del latifundio, el narcotráfico y el conflicto armado, al estar ubicados entre dos franjas que definen la geo- estrategia del *“Ordenamiento Territorial fundamentado en la lógica de la racionalidad económica occidental”*. (Petras, 2005).

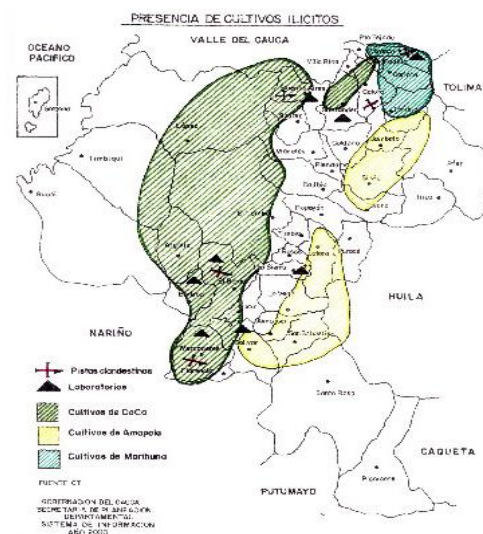
En este sentido, se diseña toda una maqueta territorial y geográfica, que responde por un lado a los intereses de los terratenientes que hacen presión desde las áreas más fértiles de los valles de los ríos y las altiplanicies; y por otro, a las políticas de protección de los recursos naturales estratégicos, (especialmente los parques naturales) que no permiten el asentamiento y poblamiento de estas áreas (ampliación de la frontera agrícola.) Dejando al campesinado encerrado, entre dos espacios que imposibilitan la creación de un territorio sobre el cual se construyan escenarios comunes y factibles para el sustento de las comunidades campesinas de la región. Asimismo y aunado a lo anterior, en la actualidad

debido a los precarios incentivos que el gobierno central otorga a la producción de origen campesino, estos ante la presión han remodelado el territorio que tradicionalmente era destinado a la agricultura , readecuándolo para la implementación de otras actividades que generan mayores ingresos y prometen futuros menos inciertos para la manutención de sus familias(Algunas de estas practicas se asocian fundamentalmente a la implementación de economías de frontera, como en el caso de los cultivos de uso ilícito). (Ver mapas 13 y 14)

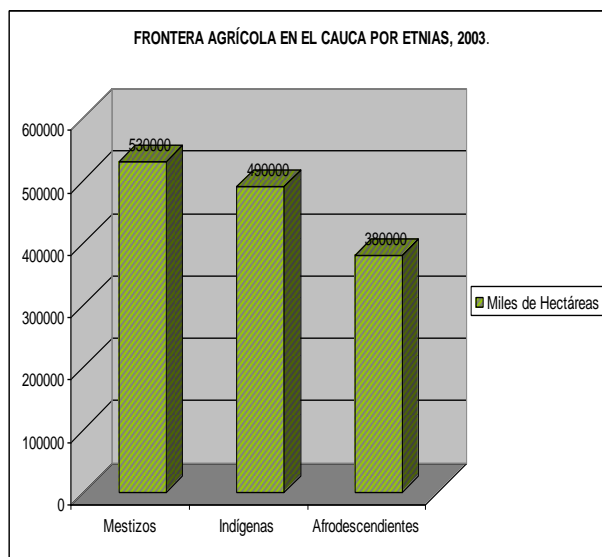
**Mapa 13**



**Mapa 14**



**Gráfico 3**



Contradictoriamente , los campesinos del Cauca pese a ser los que mayor presencia tienen sobre la frontera agrícola ,son a su vez, los que menos beneficios reciben de esta situación, esto quizá, porque no se ha tenido en cuenta , que la situación del campesinado en el Cauca no le permite consolidarse como un proletariado agrícola con conciencia de clase, debido a las precarias condiciones en que se encuentran desde el punto de vista social, política y económico; sumado a los bajos niveles de participación en la producción de la riqueza local y regional.(ver gráfico 3)

En síntesis, el problema del campesinado es sumamente complejo debido a la ausencia de un territorio consolidado y de una política regional que permita desarrollar este ejercicio; asimismo, es muy probable que la poca organización comunitaria del campesinado, frente a lo que concierne a la lucha por la titulación de territorios colectivos, incida de alguna forma en la situación final a la que constantemente están sometidos los mismos. En ese sentido, de continuar esta dinámica también es muy probable que las áreas de presencia campesina sigan sometidas al igual que los territorios de los Afrodescendientes e indígenas, a las determinaciones y ordenaciones de los agentes externos a sus territorios.

Además, si dichas condiciones para el campesinado persisten; aquellos aspectos como las incursiones de los grupos armados por el control geo-estratégico y geo-económico del territorio, (tal como sucede en la actualidad en los Municipios del Tambo, Argelia, Patía,), indudablemente también, seguirán siendo un factor fundamental del modelamiento espacial y social de estos lugares. Y si a lo anterior, sumamos acciones como la masificación de prácticas que desde el Estado se están promoviendo bajo el discurso de volver los ojos al campo para frenar el narcotráfico : ( al respecto véase Plan Colombia), y por ende crear nuevas fuentes de economía (obviamente asociadas a la producción de cultivos de uso no ilícito), ejercicios entre los que se encuentran, la implementación de cultivos alternativos como el cacao, los espárragos, los frutales, la producción de especies menores, la puesta en marcha de planes y programas de seguridad alimentaria , programas de fumigación, erradicación manual y Familias Guardabosques; obtendremos un escenario idóneo, que indiscutiblemente fundamenta la hipótesis preliminar de un ordenamiento territorial sustentado en una dinámica de terror y violencia, exclusión y negación de derechos fundamentales, expropiación y explotación de los territorios , desarraigo y desterritorialización de las comunidades ; inequitativa distribución de la tierra, y por ende de la riqueza asociada a esta.

El contexto escénico anteriormente presentado finalmente ofrece un espacio complejo en el cual se sintetiza y encierra una cruda verdad, el territorio (o el espacio geográfico si se quiere) ya no solo es una construcción social, ahora se transforma en un verdadero problema político, económico, cultural pero sobretodo geográfico. Y en ese sentido, ( y espero poder terminar) compete a la geografía elaborar los elementos adecuados para afrontar dicho cambio, solo así se habrá podido iniciar una etapa antifukuyamista que no le de cabida al fin de la historia (O en este caso al fin de la geografía), lo anterior por la imperante necesidad de ajustar las

categorías epistemológicas que la geografía se ha empeñado en encerrar y empobrecer a luz de las discusiones de la validez del espacio euclidiano o de los mapas y los SIG. Dicho imperativo invita entonces, a construir categorías más amplias, donde quepan las voces de aquellos a los cuales los geógrafos nos empeñamos tanto en estudiar y muchas veces defender, espacios geográficos donde además se tengan en cuenta las realidades de la a-institucionalidad y lo que sucede fuera de los ámbitos académicos. Elementos que no solo se limiten a describir los cambios, y por el contrario se consoliden como impulsores de los mismos, en pocas palabras ante tantas desbandadas de la realidad se necesitan igual número de conceptos y nuevas teorías. Cuando lo anterior suceda, seguramente será posible demostrarle al geógrafo francés Yves Lacoste (aunque quizá simbólicamente), que la geografía también puede convertirse en un arma para la paz al servicio de los que antes estuvieron subyugados por ella en tiempos de guerra.

### **Referencias Bibliográficas.**

- **Arango Rodrigo y Enrique Sánchez:** *Los pueblos indígenas de Colombia*, Bogotá, DNP- 2005.
- **Arocha Jaime:** *Los negros y la nueva constitución colombiana de 1991, América negra*, Bogotá, ICANH 2000.
- \_\_\_\_\_, *Obligados de Ananse, hilos ancestrales y modernos en el Pacífico Colombiano*, CES, Bogotá, 1998.
- **Bush Silvia:** *Razones para el Plan Colombia*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Programa de Geografía, Cátedra de Geografía Social Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina, Noviembre de 2002.
- **Chomsky Noam:** *El Plan Colombia*; Artículo publicado en el Magazine Z, Abril de 2002.
- **Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC**, censo indígena por etnias, 2007
- **Coraggio José Luís:** *Territorios en Transición: Crítica a la Planificación Regional en América Latina*, Universidad Autónoma del estado de México, tercera edición 1994.
- **Diálogo en la Amazonia: estructuración territorial, ética ambiental y desarrollo en Colombia**, Universidad de la Amazonia, memorias XIII Congreso Colombiano de Geografía, Florencia Caquetá, Agosto de 1994.
- **Diario-Revista Caja de Herramientas**, Bogotá, Marzo de 2007, Publicado por la Corporación Viva la Ciudadanía.

- **Díaz Parra Alfonso - Laverde Cardozo Juan Carlos:** *Geoestrategia de los recursos y contrarreforma agraria: movilización y lucha de las comunidades campesinas del Magdalena Medio.* Artículo presentado en el Segundo Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Geografía, ELEG - Bogotá, 2005.
- **DNP:** Boletín informativo sobre tenencia de tierras en Colombia, 2005.
- **Escobar Arturo:** *constructing nature: elements for a pos-structural political ecology*, en Richard Peet y M.Watts (Editions) *Liberation ecologies: environment development and social movements*, London, 2001.
- \_\_\_\_\_: *La Invención del Tercer Mundo.* Ediciones Siglo XXI, México - 2001.
- **Fajardo Montaña, Darío:** *Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra*, UNAL. Bogotá, 2002.
- **Feder Ernest;** *Violencia y despojo del campesino: el latifundismo en América Latina.* Siglo XXI Editores, México, 1975.
- **Fukuyama Francis,** *El Fin de la historia*, Oikos tau, Barcelona, 2000.
- **Fundación para la comunicación popular “FUNCOP”:** *Identidad, Desarrollo Sostenible Y Organización Social en la Costa Pacífica*, Popayán, noviembre de 2006.
- **Garcés Aragón Daniel, Orobio Granja Aida,** *Africanía desde Cuba: un aporte para la construcción de identidades en las Américas*, Universidad del Cauca, Popayán, 2003.
- **Garcés Álvaro René:** *Latifundio y Tenencia de Tierras: Perspectivas geográficas y ecológicas de la expropiación, explotación y capitalización de los territorios.* Conferencia presentada en el II Congreso Nacional de Ecología y Noveno Coloquio de Geografía, Popayán, noviembre de 2007.
- \_\_\_\_\_, **Osorio Carlos Enrique :** *Recuperación y Reconstrucción de la Memoria Histórica de la Violencia contra el Grupo Nasa de Tierradentro Cauca- Colombia : una estrategia propia para la defensa, protección, fortalecimiento y promoción de sus derechos fundamentales.* Documento de propuesta de trabajo, presentado al programa de Derechos Humanos de USAID, julio de 2008.
- **Guerrero Hugo Iván:** *Jurisdicción especial indígena*, Fundación Autoridades Indígenas de Colombia, año, 2007.
- **Harvey David:** *Teoría revolucionaria y contrarrevolucionaria y el problema de la formación del gueto*, Oikos Tau, Barcelona, 1976.
- **Instituto Geográfico “Agustín Codazzi”**, Oficina de catastro, año 2003.
- **Lacoste Ives,** *La Geografía un Arma para la Guerra*, Oikos tau, Barcelona, 1978.
- **López Palomino Itayosara, Perafán Ledezma Pablo Cesar:** *Entidades territoriales indígenas ETIS: Elementos y propuestas para avanzar en su proceso de construcción, tesis de grado para optar al título de abogados – Universidad del Cauca- Colombia*, 2005.
- **Machado Absalón.** *“La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio”*, El Áncora Editores, Bogotá, 1998.
- **Mena García María Isabel:** *Afroamericanidad y Afrocolombianidad*, Biblioteca de Ciencias Sociales, Editorial Voluntad, Bogotá, 2005.

- **Montañéz Gustavo y Ovidio Delgado:** *espacio, territorio y región*, conceptos básicos para un proyecto nacional, Cuadernos de Geografía, N° 7. 2002.
- **Moser Caroline, Mc Llwayne Cathy,** *La violencia y la exclusión en Colombia*, Banco Mundial, Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional Asdi , Washington , 2000.
- \_\_\_\_\_, **López Cecilia, Sáez Felipe, Solimano Andrés:** *Ensayos sobre Paz y Desarrollo, el caso de Colombia y la experiencia internacional.* Banco Mundial, Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional Asdi , Washington , 1999.
- **Muñoz Muñoz Jairo:** *Antropología Cultural Colombiana*, Unisur, Bogotá 1990.
- **Oslender Ulrich:** *Geografías de terror y desplazamiento forzado en el pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando respuestas.* Departamento de Geografía Universidad de Glasgow –Escocia, Conferencia presentada en el segundo coloquio nacional de estudios Afrocolombianos, Popayán marzo de 2004.
- \_\_\_\_\_: *La Lógica del río: estructuras espaciales de los procesos organizativo de los movimientos sociales de las comunidades negras en el pacífico colombiano. Acción colectiva, Estado y etnicidad en el pacífico colombiano*, Bogotá - ICANH, 2001.
- \_\_\_\_\_: *Discursos ocultos de resistencia: tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana*, Revista colombiana de Antropología, Bogotá - ICANH, 2004.
- \_\_\_\_\_: *La necesidad de globalizar la resistencia: confrontando a las nuevas guerras geo- económicas.* Ponencia en el foro social mundial temático: Democracia, Derechos humanos, guerras y Narcotráfico, Cartagena de Indias, junio de 2003.
- **Osorio Carlos Enrique:** *Una Visión Antropogeográfica del Sur Occidente Colombiano*, Universidad del Cauca, Departamento de Geografía, 2007.
- **Pardo Mauricio:** *Acción colectiva, estado y etnicidad en el Pacífico Colombiano*, ICANH, Bogotá, 2001.
- **Petras James:** *La Geopolítica del Plan Colombia;* Artículo publicado en el Diario: Correo Bolivariano de la Agencia Bolivariana de Prensa ABP/ Coordinadora Continental Bolivariana; N° 6, Caracas, agosto de 2005.
- **Procuraduría General de la Nación** “Análisis a la ejecución de la Reforma Agraria y la gestión del INCODER”, agosto de 2006.
- **República de Colombia,** *Constitución Política de 1991.*
- **Resguardo indígena Cañamomo Lomaprieta,** *informe de gestión, una nueva propuesta de Gobernabilidad.* Riosucio y Supía Caldas, 2007.
- **Restrepo Eduardo:** *La construcción de la etnicidad: comunidades negras en Colombia*, en M.I. Sotomayor(ed) Modernidad, identidad y desarrollo, ICANH; Bogotá, 1999.
- **Revista Identidad,** N° 17, año 8 febrero – marzo de 2008.

- **Rosero Carlos:** *Los Afrodescendientes el conflicto armado en Colombia: la insistencia en lo propio como alternativa*, en C. Mosquera y M. Pardo (Ed), Afrodescendientes en las Américas: trayectorias sociales e identitarias, ICAHN; Bogotá, 2002.
- **Santos Milton:** *De la totalidad al lugar*, Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1996.
- \_\_\_\_\_: *Espacio y sociedad*, Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1998.
- \_\_\_\_\_: *La Frontera del Conocimiento Geográfico y con Base en este del Poder Político y su Cambio*, Revista de Geografía Crítica Heródoto, París, diciembre de 1990.
- **Silveira María Laura;** *um país, uma regio. Fim de Século e Modernidades na Argentina e Brasil*, Universidade de Sao Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Departamento de Geografia, 1996.
- **Taylor Peter, geografía política:** *Economía mundo, Estado- Nación y Localidad*, Trama editorial, Madrid, 1994.
- **Taussig Michael:** (Mateo Mina) *La Nutrición, el Desarrollo y la Ayuda Exterior: un estudio de caso sobre atención de la salud dirigida por Estados Unidos en una zona de plantación en Colombia, Tercer Mundo Editores*, marzo de 1973.
- **Villa William,** *La violencia Política contra los pueblos indígenas en Colombia*, CINEP; 2005.
- **Wallerstain Immanuel:** *La Utopística: Una Critica Estructural a la Teoría del Sistema Mundo Capitalista*, Fondo de cultura Económica de México, México DF, 2006.

Paginas Web consultadas:

- [www.sogob.gov.co](http://www.sogob.gov.co)
- [www.anncol.org](http://www.anncol.org).
- [www.dnp.gov.co](http://www.dnp.gov.co)
- [www.onucolombia.gov.co](http://www.onucolombia.gov.co)
- [www.pnud.gov.co](http://www.pnud.gov.co).